

Extracto del libro: "Raza y pertenencia en la historia estadounidense: El movimiento eugenésico" por Facing History and Ourselves, Diciembre 2020.

A finales del siglo XIX, la Revolución Industrial había cambiado tanto la forma como el lugar donde se producían los bienes en Estados Unidos y gran parte de Europa. Estos cambios provocaron que las personas abandonaran el campo para trabajar en empleos industriales en los grandes centros urbanos, donde vivían y trabajaban en edificios y entre desconocidos. A medida que las vidas y medios de subsistencia experimentaban cambios dramáticos, muchas personas percibían como "extraños" a personas de diferentes razas, etnias y clases. Las veían como amenazas para su estatus social y bienestar económico. Muchos estadounidenses blancos culpaban a otros, incluyendo a afroamericanos, inmigrantes del sur y este de Europa, nativos americanos y cualquier persona que se viera, hablara o actuara de manera diferente a las personas percibidas como de ascendencia anglosajona blanca (europea), de los males de la sociedad.

Francis Galton, un matemático inglés y primo de Charles Darwin, ofreció una solución atractiva para aquellos que creían que estos grupos representaban una amenaza.

Galton sostuvo que la selección natural que postulaba Darwin no funciona en las sociedades humanas de la misma manera que en la naturaleza, porque las personas interfieren en el proceso. Como resultado, los más aptos no siempre sobreviven. Así que se propuso "mejorar conscientemente la raza". Acuñó la palabra **eugenesia** para describir los esfuerzos de "mejora racial". Proviene de una palabra griega que significa "bueno en el nacimiento" o "noble en la herencia".

En 1883, Galton definió la eugenesia como:

"la ciencia de mejorar la descendencia, que de ninguna manera se limita a cuestiones de apareamiento juicioso, sino que... tiene en cuenta todas las influencias que tienden, aunque sea en un grado remoto, a dar a las razas o cepas de sangre más adecuadas una mejor oportunidad de prevalecer rápidamente sobre las menos adecuadas de lo que de otro modo habrían tenido".

Galton estaba especialmente preocupado por la disminución de inteligencia en la sociedad. Creía que la inteligencia es un rasgo heredado y que las clases altas

contenían a las personas más inteligentes y talentosas. Estaba alarmado al descubrir que los pobres tenían una tasa de natalidad más alta. En 1904, Galton explicó cómo la eugenesia podría abordar ese problema:

"La eugenesia es la ciencia que trata de todas las influencias que mejoran y desarrollan las cualidades innatas de una raza. Pero, ¿qué se entiende por mejora? Debemos dejar fuera de la discusión, en la medida de lo posible, las cuestiones morales debido a las dificultades casi insuperables que plantean sobre si un carácter en su conjunto es bueno o malo. Sin embargo, las esencias de la eugenesia pueden definirse fácilmente. Todos estarían de acuerdo en que era mejor estar sano que enfermo, vigoroso que débil, bien adaptado que mal adaptado para su papel en la vida. En resumen, era mejor ser buenos especímenes en lugar de malos, cualquiera que sea ese tipo. Hay una vasta cantidad de ideales conflictivos, personajes alternativos, civilizaciones incompatibles, que se necesitan para dar plenitud e interés a la vida. El objetivo de la eugenesia es representar a cada clase o secta por sus mejores especímenes, haciendo que contribuyan más que proporcionalmente a la próxima generación; hecho esto, dejarlos trabajar en su civilización común a su manera".

Galton no estaba seguro de cómo lograr estos cambios. Aunque pasó años estudiando las herencias genéticas, para cuando murió en 1911 aún no tenía idea de cómo se transmiten los rasgos de padres a hijos. Sin embargo, en sus investigaciones, Galton tropezó con dos descubrimientos que podrían haber llevado a otro científico a abandonar la eugenesia. Ninguno lo desconcertó. Uno fue el resultado de una prueba que ideó para medir la inteligencia. Para su consternación, los pobres se desempeñaron tan bien en la prueba como "los mejores elementos de la sociedad". Concluyó que el problema radicaba en la prueba y no en su teoría.

Su segundo descubrimiento resultó de sus esfuerzos por rastrear generaciones sucesivas de plantas de guisantes. Descubrió que, sin importar cuán alta fuera la calidad de las cepas parentales, algunos descendientes eran tan buenos como la planta madre y otros peores, pero la mayoría era un poco peor. Esta idea se conoce en estadísticas como "regresión hacia la media". Galton sospechaba que también era cierto para los humanos. Si es así, sería imposible mejorar la "raza" mediante la eugenesia. Sin embargo, ninguno de estos hallazgos alteró las creencias de Galton. Siguió insistiendo en que la inteligencia está vinculada a la clase social y que los padres "más aptos" producen descendencia superior.